

## DOMINGO V DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO C

---

### Is 6,1-2a. 3-8

En el año en que murió el rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un solio alto y elevado, y las cosas que estaban debajo de él llenaban el templo. Serafines estaban sobre él. Y daban voces el uno al otro, y decían:

- «Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llena está toda la tierra de su gloria».

Y se estremecieron los dinteles y quicios a la voz del que gritaba, y se llenó la casa de humo. Y dije:

- «Ay de mí, porque callé, que yo soy hombre de labios impuros, y yo habito en medio de un pueblo, que tiene los labios contaminados y he visto con mis ojos al rey Señor de los ejércitos».

Y voló hacia mí uno de los serafines, y en su mano una piedrecita, que con una tenaza había tomado del altar. Y tocó mi boca y dijo:

- «Mira que esto ha tocado tus labios, y será quitada tu iniquidad y lavado será tu pecado».

Y oí la voz del Señor, que decía:

- «¿A quién enviaré? O ¿quién irá por nosotros?»

Y dije:

- «Aquí estoy, envíame».



*Ornamentos verdes*

### Sal 137,1bcd-2a. 2bcd-3. 4-5. 7c-8 (Respuesta: 1d)

**R.** A la vista de los ángeles cantaré salmos para ti, Señor.

Te alabaré, Señor, de todo mi corazón,  
porque has oído las palabras de mi boca.  
A la vista de los ángeles cantaré salmos para ti.  
Adoraré hacia tu santo templo.

Alabaré tu nombre.  
Por tu misericordia y tu verdad,  
porque sobre todo has engrandecido tu santo nombre.  
En cualquier día que te invocare, escúchame.  
Multiplicarás en mi alma la fortaleza.

Te alaben, Señor, todos los reyes de la tierra,  
porque oyeron todas las palabras de tu boca.  
Y canten en los caminos del Señor,  
que la gloria del Señor es grande.

Me salvó tu derecha.  
El Señor dará el pago por mí,  
Señor, tu misericordia por siglo,  
no desdeñes las obras de tus manos.

## 1 Cor 15,1-11

[Os hago pues presente, hermanos, el evangelio que os prediqué, el que también recibisteis y en el que perseverais. Por el cual asimismo sois salvos si lo guardáis al tenor de lo que yo os prediqué, a no ser que en vano hayáis creído. ]

Porque desde el principio yo os enseñé lo mismo que había aprendido: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado y que resucitó al tercer día según las Escrituras, que se apareció a Cefas, y después de esto a los once. Después fue visto por más de quinientos hermanos estando juntos, de los cuales aún hoy día viven muchos y otros ya murieron. Después apareció a Santiago, y luego a todos los apóstoles. Y el postrero de todos, como a un abortivo, me apareció también a mí. [Porque yo soy el menor de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí la Iglesia de Dios, mas por la gracia de Dios soy aquello que soy, y su gracia no ha sido vana en mí, antes he trabajado más copiosamente que todos ellos, mas no yo, sino la gracia de Dios conmigo.] Porque sea yo o sean ellos, así predicamos y así habéis creído.

**Por razones de brevedad, el texto entre [] puede omitirse**

## Lc 5,1-11

En aquel tiempo, atropellándose la gente que acudía a Jesús para oír la palabra de Dios, él estaba a la orilla del lago de Genesaret. Y vio dos barcos que estaban a la orilla del lago, y los pescadores habían saltado en tierra y lavaban sus redes.

Y entrando en uno de estos barcos, que era de Simón, le rogó que le apartase un poco de tierra. Y estando sentado enseñaba al pueblo desde el barco. Y luego que acabó de hablar, dijo a Simón:

- «Entra más adentro y soltad vuestras redes para pescar».

Y respondiendo Simón, le dijo:

- «Maestro, toda la noche hemos estado trabajando sin haber cogido nada, mas en tu palabra soltaré la red».

Y cuando esto hubieron hecho, cogieron un tan crecido número de peces, que se rompía su red. E hicieron señas a los otros compañeros que estaban en el otro barco, para que viniesen a ayudarlos. Ellos vinieron y de tal manera llenaron los dos barcos, que casi se sumergían.

Y cuando esto vio Simón Pedro, se arrojó a los pies de Jesús, diciendo:

- «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador».

Porque él y todos los que con él estaban, quedaron atónitos de la presa de los peces que habían cogido. Y asimismo Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y dijo Jesús a Simón:

- «No temas, desde aquí en adelante serás pescador de hombres».

Y tirados los barcos a tierra, lo dejaron todo y le siguieron.

### Comentario breve:

✚ Relato de la vocación del profeta Isaías. La aclamación «Santo» repetida tres veces es la forma de expresar el grado superlativo. Dios es el tres veces santo: Dios es absolutamente trascendente, el absolutamente Otro. La brasa es símbolo de purificación. La respuesta de Isaías es de disponibilidad total: «Aquí estoy, envíame».

✚ Dios no nos abandona. Cumple sus promesas y escucha nuestras súplicas.

✚ Los apóstoles fueron testigos de que Cristo había resucitado. Esta es la fe de la Iglesia y esto es lo que les avala como apóstoles. A San Pablo, que no conoció a Jesús durante los días de su vida mortal, se le apareció Cristo en último lugar y estas son las credenciales que de su especial vocación presenta Pablo ante la comunidad de Corinto.

✚ Vocación de Simón (Pedro) y de Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo.